

PARTE I

EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DEL MINISTERIO DE LA IGLESIA CON ADOLESCENTES

SEÑALES DE ESPERANZA

En las últimas dos décadas, una de las señales más importantes en la Iglesia Católica en Estados Unidos ha sido la renovación del ministerio con los adolescentes.

Visión para el Ministerio con Jóvenes inició una transformación en el pensar y prácticas de la Iglesia, que ha ido madurando en las últimas dos décadas. Ese nuevo pensamiento enfatizó que el ministerio con adolescentes debería ser:

- **Ministerial y pastoral.** La pastoral integró una visión de la Iglesia, manifestada a través de ocho componentes, (ministerio de intercesión, catequesis, comunidad, evangelización, justicia y servicio, facilitación, consejería, y culto y oración) y fundamentada en un entendimiento contemporáneo de la misión y ministerio de Jesucristo y su Iglesia. *Visión para el Ministerio con Jóvenes* dejó bien claro que el ministerio con los jóvenes es integral a la vida de la Iglesia. Fuera de ser algo al margen de la preocupación de la Iglesia, el ministerio con los adolescentes, era esencial para que la Iglesia se diera cuenta de su misión para con los jóvenes.
- **Relacional.** El ministerio efectivo con adolescentes se basa en las relaciones. El lugar central de la historia de Emaús en *Visión para el Ministerio con Jóvenes* demostró la importancia primordial de las relaciones y de descubrir a Dios dentro de esas relaciones.
- **Centrado en metas.** Al expresar las dos metas principales del ministerio, *Visión para el Ministerio con Jóvenes* mostró una dirección específica y al mismo tiempo animó a los líderes en comunidades locales para que crearan diferentes maneras de alcanzar sus metas. Ya no existía una sola manera de hacer ministerio con adolescentes.

- **Multidimensional.** Un ministerio efectivo incorpora ocho componentes con las actividades de sus programas para que las necesidades de todos los jóvenes puedan ser tratadas y los recursos de la comunidad usados juiciosamente. Este método multidimensional fue la respuesta necesaria a programas para jóvenes que atendían sólo lo social, lo atlético o lo religioso.
- **Integrado y gradual.** La *Visión para el Ministerio con Jóvenes* propuso un estilo que incluía una amplia gama de las necesidades de adolescentes en armonía con sus necesidades de desarrollo, sociales, culturales y religiosas.
- **Concentrado en la persona y sus necesidades.** La *Visión para el Ministerio con Jóvenes* puso a la juventud en primer plano. Fomentó un estilo flexible y adaptable, diseñado para tratar las necesidades propias de los jóvenes en comunidades específicas. Al no recomendar modelos de programas o actividades, *Visión para el Ministerio con Jóvenes* reconoció que ya no era posible responder a todas las necesidades de la juventud con un solo tipo de programas como se hacía anteriormente.

Visión para el Ministerio con Jóvenes fue el catalítico para un aumento dramático en nuevas e innovadoras prácticas pastorales con adolescentes. A partir de 1970, la Iglesia ha visto el crecimiento de ministerios multidimensionales para jóvenes en las parroquias de todo el país, la aparición de coordinadores parroquiales del ministerio de jóvenes y capellanes de escuelas secundarias católicas, el desarrollo y la abundancia de programas de alta calidad para preparar ministros para jóvenes y para líderes juveniles, el aumento en el número de recursos de alta calidad para el ministerio juvenil, la atención a las necesidades de familias con hijos adolescentes, y la expansión del campo ministerial para incluir tanto a los adolescentes más jóvenes como a los mayores.

Estamos muy animados al ver que la renovación del ministerio con adolescentes ha tenido un impacto positivo en la vida de los jóvenes. El estudio del año 1996 sobre los participantes del programa de ministerio juvenil parroquial, llamado *New Directions in Youth Ministry* (Nuevas Direcciones en el

Ministerio Juvenil) nos da los primeros datos de toda la nación con referencia específica al ministerio católico juvenil. Este estudio es una buena noticia para la Iglesia porque demuestra que los adolescentes que participan en programas del ministerio juvenil parroquial, identifican la fe y la formación moral como una contribución significativa en sus vidas, tienen un profundo sentido de compromiso con la Iglesia católica, asisten a la misa dominical regularmente y demuestran que siguen creciendo mientras mayor sea su participación en los programas juveniles. Estas son señales positivas de que la inversión de la Iglesia en el ministerio con adolescentes está causando una diferencia en sus vidas y en la vida de la Iglesia.⁸

- 8 El estudio, *New Directions in Youth Ministry: A New Study of Catholic Youth Ministry Program Participants* [Nuevas direcciones en el Ministerio Juvenil: Un nuevo estudio de los participantes en programas católicos de ministerio juvenil (Informe final, julio de 1996)], conducido por el Center for Applied Research in the Apostolate (CARA) está disponible en su totalidad o un sumario ejecutivo en National Federation for Catholic Youth Ministry, 3700-A Oakview Terrace NE, Washington, DC 20017-2591. El siguiente es un sumario de las conclusiones identificadas en el texto.

Maneras de crecer

Cuando les preguntaron las áreas del ministerio juvenil que más les había ayudado a crecer, los jóvenes nombraron las siguientes nueve a la cabeza de su lista (respuestas “mucho”).

- Entender mejor mi fe católica (52 por ciento)
- Tomar decisiones serias en mi vida (52 por ciento)
- Escoger lo bueno y no lo malo (50 por ciento)
- Tener un lugar seguro y acogedor a donde ir (50 por ciento)
- Profundizar mi relación con Jesús (49 por ciento)
- Vivir lo que significa ser católico (48 por ciento)
- Discutir los problemas que enfrentan los jóvenes hoy (48 por ciento)
- Participar más en la vida parroquial (48 por ciento)
- Sentir orgullo de lo que soy (48 por ciento)

Compromiso con la Iglesia Católica

Casi todos están “orgullosos de ser católicos” (94 por ciento) y “admiran al Papa” (89 por ciento). Virtualmente todos afirman que “se sienten bienvenidos en la iglesia” (90 por ciento). Las mujeres apoyan esas afirmaciones más que los hombres.

Asistencia a la misa dominical

Los participantes del programa del ministerio juvenil reportan una asistencia más frecuente al lugar de culto que sus amigos, padres u otros adultos que son importantes en sus vidas. Hay una fuerte conexión entre la participación en programas del ministerio juvenil y la asistencia a misa.

- El 58 por ciento va a misa semanalmente y un 14 por ciento va a misa más de una vez por semana, haciendo un total del 72 por ciento que va a misa una o más veces por semana.
- Otro 12 por ciento indica asistencia entre una o dos veces por mes.

Crecimiento continuo

El ministerio juvenil deja una impresión más profunda en los participantes mientras más participan. Quizá la manera más segura de medir la efectividad del ministerio juvenil es contrastar los del noveno grado con los del doceavo. Para las 35 maneras en que el ministerio juvenil podría haber ayudado, 32 fueron dadas puntajes promedio más altos por los del grado doceavo. Abajo están las ocho áreas con puntajes promedio que se incrementaron en 20 punto o más cuando los del noveno grado son comparados con los del doceavo.

- Desarrollar mis habilidades de liderazgo (32 puntos)
- Desarrollar mis habilidades de relacionarme (27 puntos)
- Discutir problemas que enfrenta hoy la juventud (23 puntos)

UN MOMENTO NUEVO

Dos décadas después de la publicación de *Visión para el Ministerio con Jóvenes*, el ministerio de la Iglesia con los adolescentes se enfrenta a tres nuevos retos.

Primero, los cambios sociales en nuestra sociedad presentan a la Iglesia una nueva serie de cuestiones. Nos preocupa mucho que Estados Unidos se haya descuidado de los jóvenes. El país se está desviando como sociedad, al no asegurar que todos los jóvenes se conviertan en adultos seguros y prósperos. Por todo Estados Unidos demasiados jóvenes están luchando para construir sus vidas sin tener una fundación adecuada. También nos preocupan las consecuencias de las fuerzas sociales y económicas que afectan a la familia de hoy. Los efectos del consumismo y de los medios de diversión frecuentemente instigan hacia una cultura de aislamiento. A demasiadas familias les hace falta pasar tiempo juntos, así como los recursos para tener relaciones familiares fuertes, comunicar valores vivificantes y fe religiosa, celebrar ritos familiares, participar en actividades familiares y contribuir al bienestar de la comunidad. Muchas comunidades no proporcionan el servicio social, económico y el desarrollo humano necesarios para promover familias fuertes y un desarrollo positivo en los adolescentes.⁹

Estos nuevos retos pueden indicar nuevas oportunidades en el ministerio. El ministerio de la Iglesia con adolescentes y sus familias tiene una contribución importante que hacer a la construcción de comunidades seguras

-
- Prepararme para compartir la fe (22 puntos)
 - Hacer proyectos de servicio para ayudar a otras personas (22 puntos)
 - Sentir que pertenezco a una comunidad (22 puntos)
 - Proveer ministerio a mis compañeros (22 puntos)
 - Ayudar a la Iglesia a servir mejor a la juventud (20 puntos).
- 9 El Search Institute ha identificado varios factores que contribuyen a esta división:
- Muchos adultos ya no consideran su responsabilidad asumir una función en las vidas de los jóvenes fuera de su familia.
 - Los padres están menos disponibles para sus hijos por las demandas fuera de la casa y normas culturales que devalúan a los padres.
 - Adultos e instituciones se sienten incapaces de articular valores o aplicar los límites apropiados para la conducta.
 - La sociedad está cada vez más y más segregada por edad, proveyendo pocas oportunidades para relaciones intergeneracionales significativas.
 - Los sistemas de socialización (familias, escuelas, congregaciones, etc.) se han aislado más, y se han vuelto más competitivos y sospechosos unas de otras.
 - Los medios de comunicación se han convertido en entes influyentes de las actitudes, normas y valores de los jóvenes.
 - Mientras los problemas—y soluciones—se han vuelto más complejos, más responsabilidad de los jóvenes se ha puesto en mano de profesionales.